

LAS PLACAS INFERIORES CON MATERIALES QUE PERMANECEN PLASTICOS

La revista "Zahnaerztliches Welt" 3.54 ha solicitado a varios protesistas de los más reputados de Alemania trataran el problema del rebasado o replantamiento de las completas inferiores por medio de materiales que permanezcan plásticos. Trataremos en estas líneas de resumir las opiniones que nos parecen las más importantes.

F. W. Selbach ensayó el empleo de la badana (con piel de guante). Los resultados los consideró buenos, pero de corta duración, el cuero se hincha y se impregna de olores bucales. Sus experiencias con el caucho blando son engañosas. Las realizadas con la resina plastificante, demasiado higroscópica, no pueden considerarse todavía terminadas. Estos tres métodos permiten al paciente habituarse fácilmente a la prótesis, pero su eficacia es sólo momentánea.

El doctor J. Janzen no advierte progreso alguno en ello.

Para el doctor G. Janke se encontrará una solución al problema cuando los químicos encuentren una resina blanda que no absorba más del 1 por 100 de agua después de su polimeración.

El doctor Fritz Jung nos aporta ideas nuevas respecto a las placas superiores, pero nada práctico nos dice para las completas inferiores.

Según los trabajos realizados por la Escuela Dental de Francfort s. M., las resinas plastificantes darían lugar a grandes reabsorciones de la cresta y rebordes alveolares, lo cual ha sido apreciado por los correspondientes cortes histológicos.

Los ensayos realizados con el plastupalat no fueron tampoco convincentes.

El doctor Heinze ha hecho un estudio muy ponderado sobre el comportamiento óseo ante la presencia de estos tres tipos de placas: a) Prótesis de caucho de base rugosa; b) Idem de resina de base rugosa, y c) Idem de resina de base dura, pulida hasta obtener buen brillo. De acuerdo con este estudio, fué esta última la que dió mejores resultados.

Es cierto que la placa se desplaza horizontalmente, lo cual disminuye su adhesión, pero, en conjunto, los factores positivos fueron superiores a los factores negativos.

La Escuela Dental de Francfort s. M. ha estudiado una nueva

resina plastificante, fabricada en Dinamarca de acuerdo con la fórmula de I. Jarby, con la que la Escuela Dental de Copenhague pretende haber obtenido buenos resultados. Ello no permite todavía pronunciarse definitivamente respecto a su valor.

De estos diferentes trabajos, el que prende la atención, ya que aporta algo nuevo, es el trabajo del doctor Kuck, Jefe del Servicio de Prótesis de la Escuela de Francfort, intitulado "Nueva técnica para la preparación de Prótesis inferiores de base plástica", solución de un problema fisiológico.

Toda prótesis introducida en la cavidad bucal, tapizada por una mucosa sensible, es portada por el paciente como un cuerpo extraño. Después de algún tiempo se ha estudiado el proveer de algún medio a las prótesis, que las hagan más soportables, colocando una capa plástica que evite la acción de este extraño cuerpo duro y traumatizante.

Hasta hoy no existe ningún producto que pueda proporcionar entera satisfacción; el caucho blando se endurece en unos seis meses; el cuero de guante adquiere un olor nauseabundo y se hincha; las resinas plastificantes son todavía demasiado higroscópicas.

El reborde alveolar de la mandíbula inferior está, frecuentemente, casi totalmente atrofiado; su tegumento de fibromucosa es fino y, por la presión de la prótesis, la cresta alveolar que quede tiende todavía más a reabsorberse.

Recogiendo el doctor Kuck, con la colaboración de una fábrica especializada, el estudio de este problema, se llegó a la preparación de una nueva sustancia ("caucho blando 51-94") que se coloca en la placa, naturalmente del lado de la mucosa, y que disminuye el traumatismo causado por el aparato. Su elasticidad permite hacerlo portable agradablemente, aun sobre una cresta alveolar aguda.

Este caucho resiste al endurecimiento secundario y a la penetración de los ácidos bucales, y, contrariamente a los materiales que se utilizaban antes de la guerra, no sufre ninguna modificación en la boca. Se coloca en la placa siguiendo una nueva técnica y sobre un espesor de un milímetro, para amortiguar el efecto de los choques.

El doctor Kuck ha hecho un estudio profundo de los resultados obtenidos con este método. Las prótesis que llevan esta innovación proporcionan entera satisfacción. Se eligieron los casos: con más difíciles mucosas reducidas, crestas alveolares estrechas y crestas pun-

tiagudas. Su registraci3n despu3s de un a3o ha dado el resultado siguiente: Todos los pacientes se declararon subjetivamente satisfechos; todos llevaron las nuevas placas; todos estuvieron un3nimes en certificar que significaba un gran progreso la ausencia de olores. Objetivamente se pudo apreciar que la reabsorci3n de la cresta alveolar no continu3 y que el volumen no vari3.

Despu3s de haberse creado un nuevo material, falta ahora todav3a encontrar el medio de emplearlo con las resinas. He aqu3 el m3todo a seguir en el laboratorio: El dentista consigue una impronta de estudio, en escayola. El auxiliar de laboratorio la vac3a y prepara con ella una cubeta individual, y coloca en sus bordes cera de m3s baja fusi3n, la cual recalentada se lleva a la boca para su conformaci3n, para su m3s exacta aplicaci3n sobre la mand3bula.

La cubeta individual rebordeada as3, recibe entonces el material de impresi3n, con el que se obtiene la impronta, sin hacer excesivamente presi3n, hasta que se endurezca o se retire. Exam3nese la impronta y h3gase vaciar.

Sobre el modelo obtenido m3rquese, con un instrumento punzante, el contorno de la parte que vaya a recubrirse de caucho blando. Esta l3nea se agranda con un instrumento romo de un mil3metro aproximadamente; y aplicar, muy exactamente, en el espacio as3 delimitado, tres papeles de esta3o de 0,3 mil3metros, para modelar en cera rosa la capa que vaya a ir de caucho. Colocar en mufla, cargar el caucho duro y prensarlo, abrir la mufla y retirar el esta3o, y cargar, en su lugar, el caucho blando. Vulcanizar el conjunto.

De esta forma se obtiene una capa de 3 mil3metros de caucho duro, en el cual se ha incorporado una parte central de caucho blando.

Para poder despu3s colocar la resina, se rebaja y perfora esta base dura, a la que hay que adherir la resina. Despu3s de probarla en la boca se montar3n los dientes en cera, para terminar de acuerdo con lo habitual.

El doctor Kuck nos indica todav3a un m3todo especial de pulimento vali3ndose de tres pastas diferentes: piedra p3mez y glicerina, creta lavada y aceite, y talco y aceite. El pulido debe hacerse con las tres pastas sucesivamente, hasta obtener una superficie absolutamente lisa y homog3nea.